La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO XI. | DIRECTOR PROPIETARIO: Ramón Blanco Rojo. | PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53. | COLABORADORES: Todos los suscritores. | NÚM. 474.

MURCIA 21 DE MAYO DE 1899.

La Juventud Literaria

ANALES DE LA VIDA

DE UNA SOLTERONA

—«o»—

15 años.—Arde en deseos de crecer para llamar la atención de los hombres.

16 años.—Empieza á tener una idea confusa de lo que llaman una pasión.

17 años.—Habla del amor en una cabaña y de una afección tierna, despojada de todo pensamiento interesado.

18 años.—Sueña en sus relaciones tiernas de amor con un jóven bello y elegante que ha tenido con ella algunas atenciones.

19 años.—Se hace más escrupulosa en su elección y menos amable, porque empieza á estar más obsequiada.

20 años.—Empieza á ser lo que se suele llamar la *mujer modelo*, y se cree obligada á manifestarse orgullosa con su hermosura y atractivos.

21 años.—Crece ya firmemente en el ascendiente que ejercen sus hermosos ojos, y sueña con un partido brillante para su casamiento.

22 años.—Rechaza un partido excelente porque el pretendiente no es precisamente un hombre de moda.

23 años.—Coqueta con todos los jóvenes que conoce.

24 años.—La sorprende el no haberse casado aún.

25 años.—Se hace algo más juiciosa y prudente.

26 años.—Empieza á creer que puede muy bien pasarse sin marido que sea opulento, con tal que llegue á casarse.

27 años.—Prefiere el trato de los hombres prudentes á los encantos de la coquetería.

28 años.—Se limita á desear una unión modesta con un mediano pasar.

29 años.—Empieza á perder las esperanzas de entrar en la vida conyugal.

30 años.—Empieza á temer que la designen con el nombre de *solterona*.

31 años.—Se compone y acicala con el mayor esmero, sin descuidar ni el más pequeño detalle de sus adornos.

32 años.—Afecta despreciar el baile y se queja de lo difícil que es hallar buenos bailarines.

33 años.—Le causa extrañeza que los hombres puedan abandonar la compañía de una mujer juiciosa para galantear chicuelas sin seso.

34 años.—Afecta la mayor alegria y buen humor en las conversaciones que tiene con los hombres.

35 años.—Envidia y aborrece á todas las mujeres á quienes hagalan delante de ella.

36 años.—Se indispone con su mejor amiga, porque ésta se casa.

37 años.—Se encuentra algo aislada en el mundo,

38 años.—La gusta hablar de algunas de sus amigas que han hecho malos casamientos, y sus infortunios la sirven de consuelo.

39 años.—Su mal humor se aumenta considerablemente.

40 años.—Se hace curiosa é intrigante, y estas dos cualidades aumentan diariamente.

41 años.—Como es rica: le queda la esperanza de engañar á algún hermoso jovencillo que sea pobre.

42 años.—Esta última esperanza se borra completamente, y empieza á declamar contra un amor orgulloso y pérfido.

43 años.—Se aficiona al juego y á la murmuración.

44 años.—Se muestra muy rígida y severa para las costumbres de su época.

45 años.—Se enamora súbita y apasionadamente de un hermoso Oficial que está hace tiempo en situación de reemplazo, y es sobrino suyo en cuarto grado.

46 años.—El abandono y el casamiento de este nuevo favorito con una hermosa joven le causan un furor extremado.

47 años.—Empieza á desesperar del porvenir y á tomar rapé.

48 años.—Concentra todas sus afecciones en seis gatos y otros tantos perros.

49 años.—Recoge en su casa á una parienta pobre para que cuide sus animales y aguante todo el pro de su mal humor.

50 años.—Se retira completamente del mundo, y fallece algunos años después, sin que nadie sienta su muerte, ni aun los parientes colaterales, á quienes deja una herencia considerable.

GENEROSIDAD

Soy un muchacho excelente
que tiene poco dinero
y vive decentemente;
pero que es un caballero
hasta la *pared* de enfrente.

—

Valga mi humilde opinión
respecto á mi personilla,
Tengo gracia y distinción,
y mi figura, en la villa
llama mucho la atención.

—

Y buscando de la vida
por la oscura y triste senda
voy con planta decidida,
un alma que me comprenda...
(con la renta consabida.)

—

Que una niña y un millón
pueden dejar satistecho
mi sensible corazón..,
Lo que puede una pasión
cuando se arraiga en un pecho.

—

Mas si una perla escondida
linda y pobre, pero honrada, .
encontrase... ¡por mi vida!
que no me importara nada
matrimoniar enseguida.

—

¿Que una ganga para esposa
conoce usted, joven, bella
y aunque pobre, virtuosa?
Pues... ¡cásese usted con ella
y hágala usted muy dichosa!

RAMÓN CILLA.

CANTARES FEMENINOS

Aun sabiendo dá la muerte
el veneno que te ahoga,
lo bebería con gusto
por ser el vaso tu boca.

—

Permita Dios, hombre ingrato,
que vivas sin esperanza
en casa del desengaño.

—

Arrojan lodo los hombres
sobre las pobres mujeres,
sin ver que el fango salpica
de nosotras á sus frentes.

—

Hablas poco y haces mucho,
pues aunque pareces tonto
te vás derechito al bulto.

—

Si me haces malas partidas
las mías serán perversas,
porque no me eches en cara
que pago en otra moneda.

—

Paso despierta las noches
llorando por el infame
que ha burlado mis amores.

—

El cielo de la ventura
vi abrirse con tus palabras,
y hoy me veo en el infierno
porque resultaron falsas.

PEQUEÑECES

PARA DORMIR BIEN

Nada hay que quebrante tanto como una mala noche, así es, que el capítulo del sueño es importantísimo.

La creencia general, incluso de muchos médicos, es que no se debe comer inmediatamente antes de acostarse, porque la digestion de los alimentos es difícil durante el sueño. Tal creencia es equivocada, á juicio de muchos hombres de ciencia.

La teoría de estos es que, según enseña la fisiología, el desgaste de los tejidos del cuerpo no se interrumpe durante el sueño, sino que continúa lo mismo que si estuviéramos despiertos. Es lógico pensar que si hay desgaste durante el sueño, no se interrumpa durante él la necesidad de alimentar los tejidos.

La inmensa mayoría de las personas se acuestan con el estómago vacío, porque median demasiadas horas entre la de la comida y la de irse á la cama. El resultado es que el organismo se desgasta con los esfuerzos inútiles que hace por asimilarse una nutricion cuyos elementos no encuentra á esas horas en el estómago. No es otra la causa, de que para muchas personas, el sueño no sea lo reparador que debiera ser: y además, á fuerza de tiempo ese desgaste acaba por influir en la salud.

Consecuencia, que por lo prudente y aún necesario, es tomar algún alimento antes de acostarse, no en tanta cantidad que produzca digestiones difíciles, ni tan escaso que no baste á alimentar el cuerpo durante las horas de sueño.

Por último, una de las causas más frecuentes de los sueños agitados y de los ensueños molestos, es la frialdad en las manos y muñecas. Obsérvese que al despertar de una pesadilla, casi siempre se tienen fuera del embozo las manos. Hay que dormir con éstas debajo de las mantas, ó ponerse mitones, que es lo que hacen las personas nerviosas.